

::: Ideas para fijar el contenido :::

1. A partir de un comic (muñequitos, dibujos animados...)



- ¿Qué dice?
- ¿Qué ocurre? ¿Por qué ocurrió?
- ¿Para qué sirve?
- ¿Con qué se relaciona?
- ¿Qué efectos produce?
- ¿En qué están de acuerdo? ¿En qué no están de acuerdo?

Más preguntas de acuerdo al comic que se está trabajando:

- Ponerle título si no lo tiene y si lo tiene cambiarlo.
- Crear un comic sobre el mismo tema.
- Hacer una exposición de los comics en el salón.

2. A partir de un personaje ¹

(Por ejemplo, María, Luther King, personajes bíblicos...) Sirve para conocerlo, para profundizar sobre un tema...

- Es muy importante prepararse bien, prever posibles preguntas...
- Conseguir un vestuario apropiado, ser creativos.
- Llevar algún objeto o símbolo apropiado que despierte la curiosidad.
- En primer lugar se dice al grupo que va venir una persona experta en el tema que tenemos entre manos.
- Luego se les dice que se va a buscar a la persona y que esperen en silencio.
- Se entra ya con el vestuario apropiado (túnica, poncho, alba) y algunos símbolos: un bastón, un manojo de llaves, etc. (en esta ocasión el personaje

Ideas para fijar el contenido

es San Pedro, naturalmente que no se ha dicho todavía de quien se trata para que funcione el elemento sorpresa)

- **Reglas de juego:**

La gente se mete de manera rápida en el esquema con tal de que se sigan a rajatabla las reglas de juego: ellos preguntan y tú respondes... Para que salga bien hay que tener en cuenta algunos detalles:



1. Comenzar diciendo, por ejemplo: “Soy San Pedro y pueden ustedes preguntar”. No digas más.
2. En este momento suelen aparecer unas risas un tanto nerviosas,... no te asustes, quédate mirando y espera. Si no se callan repite de nuevo con seriedad: “He dicho que soy San Pedro y pueden ustedes preguntar”.
3. Cuando comiencen las preguntas responde con brevedad, frases cortas. Son preferibles diez respuestas a diez segundos cada una que una respuesta de minuto y medio.
4. Responde a todas las preguntas.
5. Esto no quiere decir que tengas que *contestar* a todo lo que preguntan. Se puede relanzar la pregunta (“¿Y tú que piensas?”)(No se puede responder a lo que cada uno tiene que buscar. También puedes responder haciendo otra pregunta.
6. Di de vez en cuando: “*Me gusta esta pregunta*” para recalcar algo que quieres señalar.
7. Responde “*lo que tu quieres responder*”. Con un poco de habilidad puedes decir lo que te interesa recalcar, traduciendo lo que dice el Evangelio. Para eso hay que leerlo.
8. Responde con claridad y sin miedo. Y con imaginación, que no es lo mismo que fantasía. No inventes: imagina.
9. No tengas miedo, por ejemplo, a no saber responder. Y menos a que no haya preguntas.
10. Retírate a tiempo, aunque no esté dicho todo. Este ejercicio puede servir más para iniciar un tema que para decir todo sobre él.
11. Prenda, bastón y llaves quedan en un sitio visible después de la última respuesta, decidida por ti, no porque no haya más preguntas. Ahora viene lo importante: comentar la experiencia. Para ello ten en cuenta lo siguiente:
12. Nada más terminar, pregunta cómo se han sentido. (No dejes que den opiniones) “¿Qué te pasó? ¿Qué sentiste?”
13. No respondas a más preguntas si siguen haciéndolas, ya no eres San Pedro, sino el profesor.
14. Que digan de qué habló San Pedro, que resuman y lo relacionen con el tema concreto.
15. Todo esto no es más que el aperitivo. Ahora hay que seguir trabajando. Pero San Pedro ya será un personaje distinto. Casi un amigo.

3. A partir de un póster

- Colocar el póster en un lugar visible.
- Los niños se acercan y se sienten en el suelo lo más cerca posible.
- “Leer” el póster (ver los detalles, ser objetivos, no interpretar)
- Interpretar el póster (qué nos dice, a dónde se dirige, a quién se dirige, qué sucede...)
- Ponerle título, que resuma mi idea.
- Añadirle, quitarle o cambiarle algo.
- A partir del póster se da el mensaje o contenido doctrinal.
- Leer el relato de la institución de la Eucaristía.
- Escribir una historia a partir del póster.



4. A partir de un dibujo

(Por ejemplo, para el tema “Voy creciendo como persona y como cristiano”)

- Hacer el camino (o las huellas) de mi vida.
- Señalar, en el camino, los principales momentos, acontecimientos, personas, etc. de mi vida, tanto los agradables como los tristes. (Con símbolos, dibujando, escribiendo)
- Hacer lo mismo con el camino (o las huellas) de mi vida cristiana, de mi fe (personas, acontecimientos, experiencias)
- Dibujar la huella que voy dejando como cristiano (una huella que está sola o acompañada, superficial o profunda, huellas que se entrecruzan...)
- Dibujar la huella que me gustaría dejar como persona y como cristiano.
- Dibujar la huella que dejó Jesús.



Algunas sugerencias para estos momentos:

1. *Poner música instrumental mientras trabajan.*
2. *Dejar la huella sobre el pupitre y dar un paseo en silencio para verlas. (Repetirlo con cada huella dibujada)*
3. *Puesta en común en pequeños grupos.*

Ideas para fijar el contenido

4. *Hacer un resumen de pie, puestos en círculo alrededor del salón: Lluvia de ideas o una frase que resuma lo que ha querido expresar en los diferentes dibujos.*
5. *A partir de lo anterior llegar a una oración participada y a un compromiso.*
6. *Se puede terminar formando todos una gran huella y rezando el Padrenuestro o escuchando la canción "Diremos que sí" de KAIROI.*

5. A partir de una canción

- Entregar el texto de la canción y escucharla.
- Leerla en voz alta mientras se la escucha de nuevo con poco volumen.
- Repetir la palabra o frase más significativa.
- Expresión en un papelógrafo (palabras, símbolos, dibujos).
- Cantarla con gestos (si lo permite la canción)
- Hacer un disco-forum.

**Un sembrador salió a sembrar
entre los hombres el amor;
abre el corazón y comprenderás
la Palabra del Señor,
la Palabra del Señor.**

Quisiera contarles la historia
de un humilde sembrador,
quien al esparcir la semilla
su enseñanza nos dejó.

Algunas semillas cayeron
sin tener donde crecer,
y a los pajaritos hambrientos
sólo dieron de comer.

Hubo en cambio algunas semillas
que empezaron a brotar,
pero entre las rocas y espigas
no pudieron respirar.

Sólo la semilla del surco
buenos frutos regaló,
unas dieron poco, otras mucho,
cada una su porción.

Y es en esta historia sencilla
donde tú te encontrarás,
el que tenga oídos que oiga,
pues no se arrepentirá.